

LA HISTORIOGRAFÍA POLÍTICA, RETOS Y CONTINUIDADES

Saúl Jerónimo Romero*

INTRODUCCIÓN

El origen de este ensayo fue la invitación que Juan José Gracida me hizo para participar en los festejos del treinta aniversario del Centro Regional del Noroeste del Instituto Nacional de Antropología e Historia. La invitación consistía en ser parte de una mesa en la que se discutiría en torno a la historiografía sobre el siglo XIX sonoreNSE. Gran parte de mi trabajo de tesis doctoral se ocupa de cuestiones políticas relativas al siglo XIX, por lo que pensé en la conveniencia de participar con una comunicación concerniente a la historiografía política sobre el siglo XIX sonoreNSE. Todo parecía más o menos fácil, ya en otras publicaciones había realizado algunos ensayos historiográficos en los que analizaba parte de la producción historiográfica de esta región y en el trabajo de tesis también había hecho un recuento historiográfico, que servía para ubicar mi estudio con respecto a los realizados por otros académicos.

Al emprender la tarea de reunir la bibliografía para delimitar el universo de textos

con los que trabajaría, me percaté de que tenía por empezar por definir qué entendía por “político” para de esa forma discriminar entre gran volumen de libros que tenía enfrente. Las reflexiones que hice al respecto me mostraron que existen dos amplios campos uno relativo a la política y otro más restringido a lo político; con este marco conceptual como base traté de hacer una diferenciación; pero también advertí que la idea de la política y lo político ha cambiado en el tiempo y que la historiografía por tanto ha recuperado diversas preocupaciones y actores históricos en sus explicaciones de lo político. Así que traté de enunciar la historicidad de la política y lo político y de construir lo que se entiende como un Código de lo político para la historiografía contemporánea. Esta perspectiva me permitió analizar la producción historiográfica del siglo XX y XXI relativa al siglo XIX sonoreNSE, poniendo de relieve las dificultades que una tarea como esta puede tener.

En este ensayo, por tanto se delinea una caracterización de qué se entiende por historiografía política, la dificultad radica en que la centralidad de los actos políticos hacen difícil acotar un universo y por otro

* Departamento de Humanidades, UAM-A.

lado, existe un proceso de redefinición de lo que la historiografía contemporánea está entendiendo como lo relativo a la política y lo político en particular, con estas consideraciones como fondo intentaré por agrupar y entender la producción historiográfica relativa a la historia política sobre el estado de Sonora, correspondiente al siglo XIX, realizada desde el siglo XX y XXI y únicamente desde la enunciación.

La estructura la he dividido en siete apartados: en el primero, presento la problemática teórica de definir el espacio de la política y lo político. En el segundo, hago una serie de consideraciones sobre la dificultad de ubicar el campo de estudio relativo a este ensayo, y observaciones relativas a tiempo y espacio pertinentes para ubicar los límites de este trabajo. En el tercero, presento la historiografía relativa al siglo XIX sonorense y sitúo los diversos balances y recuentos historiográficos que se han hecho anteriormente. En el cuarto, analizo la producción historiográfica que he denominado, historiografía liberal, épica y nacionalista, que comprende de 1939 a 1979. En el quinto describo el proceso mediante el cual se fueron descifrando nuevos códigos para entender los procesos históricos relativos al siglo XIX, que dieron pauta para el descrédito de la historia de bronce y cómo se diversificaron las problemáticas, los autores y los enfoques relativos al siglo XIX. En sexto apartado estudio la historiografía que he denominado académica, que va de los años ochenta a nuestros días y en la que ubico la constitución de un nuevo código de lo político, que a manera de conclusión presento al final de este ensayo y finalmente sugiero algunos problemas en busca de historiador a la luz de este código.

LO POLÍTICO Y LA HISTORIOGRAFÍA. CRITERIOS PARA UNA PRIMERA SELECCIÓN

Lo político es lo que el sistema político define, al interior del marco de un código como "político".¹

Antes de entrar en materia, un primer problema que tuve para realizar este ensayo fue delimitar qué grupo de textos se puede considerar como parte de la historiografía política. La centralidad de la política en la vida de las sociedades humanas hace compleja cualquier consideración al respecto, Pierre Rosanvallon, en marzo del 2002, en la conferencia inaugural en el *Collège de France*, de la cátedra de Historia moderna y contemporánea de lo político, definió el campo de la política de la siguiente manera:

Como campo, designa un lugar donde se entrelazan los múltiples hilos de la vida de los hombres y las mujeres, aquello que brinda un marco tanto a sus discursos como a sus acciones. Remite al hecho de la existencia de una "sociedad" que aparece ante los ojos de sus miembros formando una totalidad provista de sentido. En tanto que trabajo, lo político califica el proceso por el cual un agrupamiento humano, que no es en sí mismo más que una simple "población", toma progresivamente los rasgos de una verdadera comunidad. Una comunidad de una especie constituida por el proceso siempre conflictivo de elaboración de las reglas explícitas o implícitas de lo parti-

¹ Niklas Luhmann "La política entre modernidad y postmodernidad" en Antonella Atilli *La política y la izquierda de fin de siglo*, Cal y Arena, México, 1997, p. 80.

cupable y lo compartible y que dan forma a la vida de la polis.²

Bajo esta concepción toda la historiografía tiene que ver con lo político, pues la existencia misma de cualquier organización presupone la existencia de ciertas reglas políticas, que pueden ser tan complejas como la misma dinámica social. En un sentido general todo texto sea este de historia o de cualquier otra temática atiende a la dimensión política, ya sea por la problemática en concreto o de manera indirecta, pues la relación con el Estado, las instituciones o las formas de organización social siempre están presentes o por las condiciones mismas de producción de los textos.³ Un ejemplo, cuando se estudian las fuentes demográficas del siglo XIX, primordialmente se obtienen algunas cifras y números, sobre el número de habitantes, de los bautizados y los muertos; pero esos mismos datos permiten conocer diversos aspectos de lo político, entre otras muchas cosas: cuántos representantes debía enviar cada distrito o partido a las juntas electorales a cuántos diputados tenía derecho en el congreso estatal o cuántos debía tener en el congreso nacional. También es posi-

ble evaluar la capacidad del gobierno para organizar un recuento efectivo de los habitantes; por supuesto que aquellos con capacidad de cubrir su territorio y censar eficazmente a su población eran aquellos gobiernos que estaban en condiciones de planear su futuro. El observador tiene con ello un indicador tangible para constatar la fortaleza o debilidad de un Estado. En suma las derivaciones políticas que se pueden hacer prácticamente de cualquier fuente son innumerables y por ello, cuando se tiene como objetivo analizar la historiografía política, resulta complicado delimitar el universo de textos a considerar.

Este campo tan amplio de la política, tiene un subsistema que se refiere a lo político, que siguiendo a Rosanvallon se puede definir así:

Referirse a lo político y no a la política es hablar del poder y de la ley, del Estado y de la nación, de la igualdad y de la justicia, de identidad y de la diferencia, de la ciudadanía y de la civilidad, en suma, de todo aquello que constituye a la polis más allá del campo inmediato de la competencia partidaria por el ejercicio del poder, de la acción gubernamental del día a día y de la vida ordinaria de las instituciones.⁴

Efectivamente, existe ese campo más preciso de lo político; pero aun así la tarea de decidir qué elementos incluir como base en este estudio no resultó sencilla, pues si bien es cierto que los trabajos relativos a lo político son menos, también lo es que múltiples trabajos que atienden a temáticas que hemos delineado como del ámbito de la

² Pierre Rosanvallon, *Por una historia conceptual de lo político*, FCE, México, 2003, p. 16. Las negritas son nuestras.

³ Por ejemplo el trabajo de José Marcos Medina, sobre demografía en el siglo XIX, *Vida y muerte en el antiguo Hermosillo 1773-1828*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, está asociado con las políticas de ordenación del espacio, destrucción del sistema de misiones durante el régimen de los borbones, el surgimiento de villas y ciudades con sus respectivos sistemas políticos y los conflictos que ello generó en la lucha por los recursos con los indígenas, la competencia entre los mismos colonizadores, la inseguridad, la necesidad de milicias, etcétera.

⁴ Pierre Rosanvallon, *Por una historia conceptual de lo político*, FCE, México, 2003, p. 20

política, también son relevantes y complementarios de lo político, pues varios de ellos son resultado de investigaciones iniciadas hace tiempo con temas muy particulares, pero en el proceso de construcción tuvieron que resolver temas relacionados lo político, por lo que no pueden quedar fuera de una caracterización de la historiografía política. Un ejemplo notable en este sentido son las múltiples historias de los yaquis, cuyo eje central está trazado sobre la vida y vicisitudes de ese pueblo; pero en sus acciones, incluso las más cotidianas tienen que ver con el Estado, con la gobernabilidad, con la aceptación o no de instituciones, con la administración de los bienes, con la identidad, con la nación, con la administración política y con mil asuntos más, por lo que sería un desacierto ignorar esa dimensión y excluirlas como parte de la historiografía política.

Estas consideraciones lo único que me permiten poner en claro es la complejidad de la tarea del historiógrafo que se ocupe de analizar la historiografía política; sin embargo y con fines prácticos de poder atender un universo manejable de textos he hecho una selección de algunos de los trabajos más significativos, es decir no se trata de una revisión exhaustiva, pero sí permite mostrar la historicidad de lo político en la historiografía, de tal forma que puedo dibujar con cierta claridad el código de lo político en la historiografía relativa a Sonora y el siglo XIX, con el fin de ubicar lo que se ha hecho y señalar algunas de las rutas hacia dónde se puede encaminar la investigación histórica.

En segundo lugar, no dediqué ningún espacio relativo a los textos producidos en el siglo XIX, es decir las fuentes bibliográficas y documentales no fueron incluidas, a pesar de la existencia de libros tan intere-

santes e importantes en la historiografía sonorenses, como los de Velasco, Zúñiga, Corral, y otros más; es decir mi visión parte de la historiografía del siglo XX y lo poquito que llevamos del XXI sobre el XIX.

En tercer lugar, he dividido la producción historiográfica en dos etapas una que va de 1932 y llega hasta 1979, y la otra que va de 1980 al 2003, para la segunda etapa, no incluí a los cronistas e historiadores aficionados, reconozco sus valiosos aportes, pues muchos de ellos fueron pioneros en tratar algunos problemas y otros más, recopilaron información muy valiosa que ha sido utilizada en múltiples trabajos, sino porque en general considero que sus sistemas de trabajo y concepciones históricas no han variado mucho en el tiempo y una vez caracterizados en la primera etapa, en la que son precisamente los que definen el tono y la dimensión de lo histórico de esta historiografía, por lo que me parece innecesario abundar más sobre estas investigaciones. Es importante recordar que la historiografía sonorenses producto de cronistas e historiadores locales fue muy abundante; sin embargo, a partir de los años ochenta fueron desplazados por los historiadores profesionales y hoy en día, se puede percibir con cierta nostalgia que varios de ellos o han fallecido o se han alejado de su afición, por lo que esa práctica casi popular de escribir o testimoniar el pasado tiende a desvanecerse o integrarse en términos temáticos con algunos historiadores, que a pesar de utilizar métodos y procedimientos más profesionales se acercan mucho a las intenciones de aquellos cronistas e historiadores aficionados. Los interesados en hacer un análisis de los estudios históricos realizados por estas personas, pueden encontrar material en las memorias del simposio organizado por la

Sociedad Sonorense de Historia y en las memorias de los primeros quince simposios de Historia y Antropología de Sonora, y en las publicaciones del gobierno del Estado de Sonora.

A reserva de un trabajo más fino y con periodos o subdivisiones que enfoquen aspectos más específicos de esta producción historiográfica, he denominado a la primera etapa historiografía liberal, épica y nacionalista y a la segunda historiografía académica.

REFLEXIONES HISTORIOGRÁFICAS EN TORNO A LA HISTORIOGRAFÍA RELATIVA AL SIGLO XIX SONORENSE

Antes de ocuparme de la historiografía política sobre el siglo XIX sonorense, conviene aclarar, que los periodos, las divisiones y las exclusiones que he realizado no tienen que ver con algún tipo de jerarquía o calificación de que algún tipo de historiografía sea mejor que otro; simplemente cada uno responde a horizontes de enunciación propios y a contextos específicos. Por supuesto, que no es lo mismo un trabajo realizado por un cronista, que por un historiador profesional formado en las aulas universitarias, cada uno atiende a intereses, públicos y recursos narrativos distintos y sin embargo, ambos contribuyen a la construcción del conocimiento histórico o al imaginario colectivo del pasado. La propuesta de periodización de la producción historiográfica que aquí se propone, no quiere decir que un tipo de práctica histórica sustituyó a otra, lo que ocurre con mayor frecuencia es que una nueva corriente, método, enfoque, temática se une a los preexistentes, pero no los desplaza, se superponen e imbrican y paulatinamente los horizontes

culturales y los principios dominantes que utiliza la nueva propuesta se van convirtiendo en el paradigma vigente, que envuelve al anterior y por ello los conceptos, problemas, esquemas explicativos y figuras son utilizados por ambos de manera más o menos libre, aunque en muchos casos, sin gran reflexión por las contradicciones que el uso indistinto de esquemas explicativos les acarrea. En trabajos posteriores que ahondaran más sobre esta producción historiográfica valdría la pena: ubicar los conceptos y formas de percibir lo histórico desde la perspectiva de los historiadores locales no profesionales, con respecto a los historiadores y antropólogos de otras partes del país y del mundo; también sería importante un trabajo que rastreara la recepción de los discursos históricos y la forma en que han sido procesados tanto en el ámbito educativo, como académico y en el imaginario social, lo que mostraría la forma particular de crear y concretar lo simbólico-histórico en esta sociedad.

Realizar investigaciones historiográficas sujetas a los límites de una entidad federativa implica retos y dificultades varias, algunos de ellos están presentes en este breve ensayo. Retomaré dos, que me parecen significativos por los equívocos que pueden ocasionar. El primero de ellos es el relativo al espacio: al tomar al estado de Sonora como una unidad histórica, tenemos problemas caracterizados por Edmundo O'Gorman como "esencialismo";⁵ al considerar esta unidad geográfica como preexistente desde tiempos en que todavía no era una unidad históricamente constituida; por ejemplo, durante la última etapa de la co-

⁵ Edmundo O'Gorman "Fantasmas en la narrativa historiográfica", en *Historia y Geografía*, No. 5, UIA, México, 1995, pp. 269-279.

lonia, el espacio que comprendía la Intendencia de Arizpe abarcaba los hoy estados de Sinaloa en México y parte de Arizona en Estados Unidos; durante los primeros años de la vida independiente, el estado de Occidente comprendía también ese espacio. Sí el tema fuera el militar tendríamos que tomar en cuenta las diversas composiciones geográficas que tuvo la Comandancia de las Provincias Internas. Analizar desde el punto de vista regional implica tomar en cuenta espacios más amplios o más pequeños, por ejemplo, las regiones mineras del norte, que estaban y están directamente conectadas con el sur de los Estados Unidos o las regiones comerciales que abarcan prácticamente todo el continente americano y el europeo. En fin, tomar como centro una entidad federativa es una selección conciente que excluye y reduce problemáticas sobre estas jurisdicciones, pues hay asuntos diversos que se entrecruzan e influyen en la vida de este espacio. Por otra parte, con seguridad al tomar en cuenta esta división político administrativa como eje de la delimitación espacial gran cantidad de libros que atienden a problemáticas más amplias han quedado fuera, por mencionar un ejemplo significativo mencionaré los textos relacionados con la frontera o con los apaches, que son temas importantes; pero están enmarcados en delimitaciones geográficas más amplias y por supuesto, que lo considero una falta; pero las características de este ensayo no me permiten una revisión exhaustiva.

El otro problema, es el que se refiere a la periodización, pues el espectro temporal de este ensayo es el relativo al siglo XIX, pero durante ese siglo, lo que hoy en día es el estado de Sonora, formó parte de otras jurisdicciones, como he mencionado y muchos de los sucesos y fenómenos históri-

cos del siglo XIX están imbricados tanto con la colonia como con el siglo XX, por lo que un análisis tomando en cuenta sólo el siglo XIX también es problemático, lo que es también una carencia y quizá una dificultad en la que se parte de dividir el pasado por siglo y no por problemáticas, que darían mayor unidad a este trabajo. A pesar de estas dificultades creo que se puede emprender la tarea de empezar a distinguir las diversas corrientes, autores e instituciones que se han ocupado de constituir el pasado histórico de esta entidad, con la salvedad de que muchos de los trabajos realizados con ópticas distintas a este encuadre espacial no serán tomados en cuenta y por tanto, siempre habrá un hueco importante.

LOS RECUEENTOS

Los balances tienen por objeto poner una marca sobre el estado de la cuestión, fijar una retrospectiva sobre lo que se ha hecho y en algunos casos plantear los ejes y problemas que un grupo de historiadores han trabajado para de esa forma deslindar el trabajo propio o por el contrario, tomar la ruta que alguien ya ha establecido para continuar el proceso de constitución de lo histórico desde la perspectiva planteada por el colega o por uno mismo. En otros caso los recuentos tienden a ser conmemorativos, se trata de hacer del conocimiento de los posibles lectores los textos más significativos de un periodo, espacio, temática o corriente; estos balances suelen ser más descriptivos que analíticos. Su proceso de discriminación es simple, se trata de incluir todo lo relativo al tópico que se está trabajando, sin mayor jerarquía, que el cronológico. En este sentido sobre Sonora

se han hecho algunos recuentos que vale la pena recordar: el primero de Ernesto López Yescas. *Bibliografía del Estado de Sonora*, Hermosillo, s/e, 1960, que intenta reunir todos los textos escritos en torno a la historia de Sonora. La colaboración de Cynthia Radding en el libro *1001 textos de la frontera* publicado por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas tenía por objeto reunir los libros indispensables en torno a la historia de Sonora, por tanto trata de señalar a los clásicos de la historiografía sonorenses, por lo que hay pocos autores contemporáneos; Otra bibliografía selecta aparece en *Sonora una historia compartida*, de Cynthia Radding y Juan José Gracida (1989), también con una idea didáctica de ubicar los textos que un interesado en la historia del Estado no puede dejar pasar; el recuento más reciente es el de Ignacio Almada. *Breve historia de Sonora*, México, FCE, 2000, libro en el que se incluye una bibliografía comentada y un breve apartado está referido a la historiografía sobre el siglo XIX.

Aparte de estos recuentos generales, también están los realizados en el vigésimo Simposio de Historia y Antropología de Sonora, que estuvo dedicado a hacer un balance de las ponencias presentadas a lo largo de 19 años. Las revisiones relativas al siglo XIX fueron cuatro, con sus respectivos comentarios: el primero por orden de aparición es el de Mario Cuevas Aramburu. "La sociedad sonorenses durante la independencia en los simposios de Historia y Antropología"; el segundo de Ismael Valencia "La historiografía en la primera mitad del siglo XIX"; un tercero de José Gracida Romo "El liberalismo y la modernidad del siglo XIX en Sonora. Balance de la historiografía del Porfiriato en las Memorias de los Simposios de Historia y Antropología de Sonora."; y

el último de Ignacio Almada y Marcos Medina. "Hacia un balance historiográfico de la Revolución en Sonora en las Memorias de los Simposios I-XIX de Historia y Antropología de Sonora (1975-1994)". Estos balances tienen como eje central las ponencias publicadas de ese evento académico, en ellos y en los comentarios realizados a estos recuentos se hizo énfasis sobre la necesidad de analizar, entrever y hacer las conexiones con obras mayores y de resaltar cómo en el Simposio se fueron delineando proyectos que más tarde desembocaron en tesis o libros, o al revés cómo algunas ponencias fueron exposiciones de resultados parciales o generales de investigaciones mayores.⁶ También se debe considerar que cada obra publicada constituye en sí misma un balance, que es necesario tomar en cuenta, en el momento en que un nuevo investigador propone un proyecto de investigación. A continuación una propuesta para comprender la producción historiográfica contemporánea sobre el siglo XIX sonorenses.

LA HISTORIOGRAFÍA LIBERAL, ÉPICA Y NACIONALISTA

Lo publicado entre 1932 y 1979 constituye un bloque que se puede identificar como una historiografía liberal, épica y nacionalista. Dentro de este grupo pueden distinguirse dos grupos claramente: por un lado,

⁶ Cuauhtémoc Hernández Silva "Comentarios a la ponencia: La historiografía sonorenses en la primera mitad del siglo XIX de Ismael Valencia", en *Balance de dos décadas de producción historiográfica en los Simposios de Historia y Antropología 1975-1995. Memoria del XX Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, Hermosillo, 1996, pp. 167-168.

historiadores norteamericanos graduados o investigadores de las universidades de Arizona, Berkeley, Southern California y Florida, la mayoría de ellos nacidos en la década de los treinta y sus libros publicados entre 1964 y 1978, es decir, una “camada” de jóvenes investigadores, cuyos temas centrales fueron: las misiones y los misioneros, el porfiriato en Sonora, las invasiones de los filibusteros y las rebeliones yaquis.⁷ Destaca la Universidad de Arizona como la institución que más publicó asuntos relativos a Sonora del lado americano: la cercanía geográfica y un pasado compartido y en particular la historia épica de conquista del desierto explican esa línea editorial tan

⁷ Historiografía escrita por autores norteamericanos, publicada por editoriales también de ese país entre 1939 y 1979. Edward H. Spiecer *Cycles of conquest. The impact of Spain, Mexico and United States and the Indians of Southwest 1853-1960*, University of Arizona Press, Tucson, 1962; Edward Douglas Laughlin *The Yaqui Gold*, Ed. the Naylor Co., San Antonio, 1943; León Beene Delmar *Sonora in the age of Ramon Corral, 1875-1900*, University of Arizona, Tucson, 1972; John L. Kessell *Friars, soldiers, and reformers Hispanic Arizona and the Sonora mission frontier, 1767-1856*, University of Arizona, Tucson, 1976; Anna Mae Giese *The Sonoran triumvirate preview in Sonora: 1910-1920*, University of Florida, Florida, 1975; Robert Conway Steven *Mexico's forgotten frontier a history of Sonora 1821-1846*, California, University of California, Berkeley, 1964; Rodolfo Acuña *The times of Ignacio Pesqueira Sonora, México, 1856-1876*, Faculty of the Graduate School, University of Southern California, California, 1968; Robert A. Forbes *Crabb's filibustering Expedition in Sonora, 1857*, Silhouettes, Tucson, 1962; Rufus Kay Wyllys *The French in Sonora, 1850-1854: the story of French adventurers from California into Mexico*, University of California, Berkeley, Calif., 1932, 319 p.; Evelyn Hu-de-Hart *Resistance and Survival: a History of the Yaqui Peoples's Struggle for autonomy, 1533-1910*, dissertation, Ann Arbor, 1979.

importante para la historiografía de Sonora. En esa institución encontraron estos jóvenes historiadores norteamericanos el espacio para publicar sus primeras obras y, dato curioso, la mayoría no siguió trabajando sobre estos temas.

Algunos de ellos como Edward Spiecer y John Kessel escribieron libros que se han convertido en clásicos de la literatura histórica sobre el Noroeste; el primero por su interpretación épica de la resistencia yaqui a olvidar su cultura y a perder su autonomía política. Es importante mencionar que este libro rompía con la visión local de que las rebeliones indígenas se debían al “salvajismo” de los indígenas, incapaces de vivir civilizadamente, y proponía una visión más comprensiva de las razones de los indígenas, además de un novedoso enfoque histórico antropológico. El libro de Kessell también se volvió paradigmático, pues no circunscribió el estudio de las misiones a la época colonial, sino que siguió su desarrollo y desaparición hasta el siglo XIX. Con ello rebasó los trabajos de Charles Poltzer cuya obra se centraba en la colonia, en los jesuitas y la vida y obra del misionero Francisco Eusebio Kino; asimismo ubicó con claridad el constante enfrentamiento entre los misioneros y las autoridades civiles y militares, particularmente a partir de las reformas borbónicas.

De los historiadores mexicanos o de personas que publicaron sus estudios en México, resalta el hecho de que la mayoría no eran historiadores formados *ex profeso* en la disciplina, sino literatos, abogados, historiadores aficionados y profesores, entre otras ocupaciones. Sus obras están bien escritas y con una idea muy clara del discurso histórico; los temas de los que se ocuparon fueron muy parecidos a los de sus colegas americanos: filibusteros,

la revolución mexicana, la primera imprenta, los yaquis y la ciudad de Álamos. Un rasgo característico es que, salvo Manuel Fábila, prácticamente nadie estaba adscrito a instituciones educativas o de gobierno que les patrocinaran sus investigaciones, eran esfuerzos personales y en ocasiones también la publicación corría por cuenta de los autores.

Entre estos autores no académicos mención especial requiere Francisco R. Almada, quien entre sus varios libros, destaca el *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, que como su nombre lo indica es un diccionario de múltiples aspectos relacionados con Sonora, pero lo relativo al siglo XIX es quizá una de las secciones más amplias, y es obra de consulta obligada para cualquier investigador que quiera ocuparse de problemas históricos de la entidad, pues el Diccionario tiene como sustento una gran documentación de archivo. Otro texto, *Álamos de Sonora* de Manuel Santiago Corbalá Acuña, destaca por su eje rector: la vida y obra de los hombres notables de la localidad, enfoque que perdurará y se empatará con varios de los estudios más importantes de la siguiente etapa.⁸

⁸ Historiografía política de historiadores mexicanos publicada en México del periodo liberal, épico y nacionalista. Roberto Acosta *Apuntes históricos sonorenses. La conquista espiritual del yaqui y del mayo*, Imprenta Aldina, México, 1949; Francisco R. Almada *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, Chihuahua, s.p.i., 1852; Laureano Berber Calvo *Nociones de historia de Sonora*, Cruz Galvez, Hermosillo, 1941 (reeditado por Porrúa en 1958); Manuel Santiago Corbalá Acuña *Álamos de Sonora*, Libros de México, México, 1977; Claudio Dabdoub *Historia del Valle del yaqui*, Manuel Porrúa, México, 1969; Alonso Fabila *Las tribus yaquis de Sonora su cultura y anhelada autodeterminación*, Departamento de Asuntos Indígenas, México, 1940; Margo Glantz *Un folletín sobre la aventura del con-*

Debe notarse que de los múltiples grupos indígenas que han habitado y habitan este territorio, el de los yaquis ha sido el más estudiado de todos. De los varios textos escritos sobre ellos, el de Alonso Fábila es significativo, pues inicia una interpretación de la historia pueblo yaqui, al igual que Edward Spiecer años más tarde, en la que reivindicaba la luchas de ese pueblo, como la expresión de un proceso de autonomía política y de la fortaleza de la comunidad como medio de asegurar una identidad, cuyo sustento estaba en recordar su pasado y el respeto a los acuerdos que ese pueblo-nación había establecido tanto con el gobierno español como con el nacional; incluso llegó a proponer que el compromiso de los historiadores que se ocuparan de la historia de los yaquis debía ser, dar a conocer en primer lugar a esos indígenas sus escritos y ellos debían aprobarlos antes de publicarlos. Hay en la propuesta de

de Roussett-Boulbon en Sonora, edición y prólogo de ... Textos de Hypolite Coppey y otros, SEP, México, 1973; Hector R. Olea *La primera imprenta en las provincias de Sonora y Sinaloa*, Imprenta y Fotograbado de Aurelio Villegas, México, 1943; Olea Héctor R. *Infidencias de fray Bernardo del Espíritu Santo, obispo de Sonora*, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1946; Joaquín Ramírez Cabañas *Gastón de Raousset conquistador de Sonora*, Ediciones Xóchitl, México, 1941; Antonio G. Rivera *La revolución en Sonora*, Arana, México, 1969; Juan Antonio Rubial Corella *Memoria festejos conmemorativos del sesquicentenario de Hermosillo como ciudad, 1828-1978 y del centenario como capital definitiva del Estado de Sonora, 1879-1979*, Libros de México, México, 1979; Juan Antonio Rubial Corella *Y Caborca se cubrió de gloria, la expedición filibustera de Henry Crabb a Sonora*, Porrúa, México, 1971; Horacio Enrique Sobarzo Fimbres *Crónica de la aventura de Roussett-Boulbon en Sonora*, Manuel Porrúa, México, 1954; Eduardo W. Villa *Compendio de historia del estado de Sonora*, Patria Nueva, México, 1937.

Fábila dos niveles, uno relativo a la historia como patrimonio de los pueblos y por tanto corresponde a ellos en primer lugar enterarse de lo que se diga sobre ellos y un segundo, un principio de exégesis popular, en la que únicamente el pueblo podría dar fe de su propia historia, pues la validación de su lectura era su propia tradición histórico identitaria, que de manera oral se ha transmitido por años. Sin duda era una propuesta audaz y revolucionaria, que atendía más a la idea de un compromiso político, que a una interpretación académica; quizá idealizaba demasiado a este pueblo.

Estos textos se caracterizan por tener un enfoque esencialmente liberal, acorde con el resto de la historiografía mexicana de esos años, en la que los conservadores eran identificados como aquellos malos mexicanos que retardaron el progreso y los liberales como los portadores de los valores más entrañables del pueblo mexicano y su triunfo tanto en el siglo XIX como en el XX era la expresión clara de que el pueblo mexicano había escogido esa opción política como la más acorde con su ideología.⁹ En esta historiografía no hubo propuestas que defendieran las posiciones conservadoras y en el caso de que alguno de los personajes conspicuos de la comunidad hubieran participado con el Segundo Imperio, inmediatamente se hace notar que fueron decisiones personales, pero que la mayor parte de los miembros de esa familia y comunidad estaba con los liberales.¹⁰

Otro rasgo importante, es que es un tipo de historia épica en la que se destacan las victorias de los mexicanos sobre los extranjeros, por ello las victorias en contra de los

filibusteros y contra el Segundo Imperio destacan; pero también se cuenta como una hazaña la conquista del desierto, las luchas liberales del general Urrea, que intentó llevar la propuesta liberal más allá de las fronteras de la entidad.¹¹ La guerra del 47 y el Segundo Imperio no contaron con un solo libro que se ocupara de esos fenómenos, cuando se refieren al Segundo Imperio, lo hacen de manera tangencial refiriéndose a ello como contexto de otros acontecimientos, como el progreso que llegó con el Porfiriato o como parte de las luchas de liberales de Pesqueira.

La mayoría de los estudios buscaban mostrar cómo se formó la nación mexicana y lo significativo del papel de los sonorenses en ese proceso. Un ejemplo de este intento historiográfico, era mostrar que la lucha contra el “bárbaro” (yaquis y apaches) emprendida con pocos recursos, financiada por particulares y en donde la Federación (El centro) nunca dio un apoyo decidido permitió salvaguardar la soberanía nacional, con lo que el país siempre estaría en deuda con estos defensores de la patria. En suma, se trataba de integrar a la “olvidada Sonora” en el contexto del devenir histórico nacional; pero no por ello, se olvidaban de mostrar rasgos propios de identidad, que los diferenciaba del resto de los habitantes del país, en particular por ser nativos de una tierra difícil y en lucha constante por el territorio y sin un pasado indígena del cual apropiarse. Es interesante anotar que cuando se refieren a los grupos

⁹ Véase el apartado siguiente de este ensayo.

¹⁰ Cfr. Manuel Santiago Corbalá Acuña *Álamos de Sonora*, Libros de México, México, 1977.

¹¹ Cfr. Juan Antonio Rubial Corella *Y Caborca se cubrió de gloria, la expedición filibustera de Henry Crabb a Sonora*, Porrúa, México, 1971; Horacio Enrique Sobarzo Fimbres *Crónica de la aventura de Raussett-Boulbon en Sonora*, Manuel Porrúa, México, 1954.

étnicos de la entidad de la época colonial su referente sean las misiones y no los propios indígenas, tal parece que rescatan con orgullo la fundación de esos poblados por misioneros inteligentes y piadosos y no lo que a sus ojos era la expresión del salvajismo, pues estos indígenas no tenían una “gran cultura” como la de otras partes de México.

LA HISTORIOGRAFÍA ACADÉMICA

El segundo grupo de estudiosos del siglo XIX sonoreense se enmarcan en contextos que tienen que ver por un lado con la crítica al sistema político nacional, al que se acusaba de centralista y autoritario, y por el otro, con el cuestionamiento de la historia política tradicional cuya centralidad residía en los héroes y sus hazañas y en el análisis de “los grandes momentos de la historia nacional”, y también con la idea de que las procesos relevantes se llevaron a cabo en torno al poder nacional; por tanto, como se mostró en el apartado anterior, las historias de las regiones y los estados sólo tenían sentido en la medida en que estaban conectadas con los grandes procesos nacionales.

La crisis política de los años sesenta, la evidente polarización económica de la sociedad mexicana, el aumento de la población joven con interés de formarse más allá de la educación básica dieron pie a complejos cambios en la forma de gobernar, administrar y resolver los asuntos de la sociedad mexicana, lo que por supuesto, provocó cambios importantes en la producción historiográfica. Nuevas instituciones se abrieron, se consolidó la matrícula universitaria, se consolidó el proceso de profesionalización de la carrera de historia, se abrieron

diversos archivos y todo ello motivó un cambio importante tanto en los enfoques y amplitud de la producción historiográfica, que día a día se equiparaba con la realizada en otras partes del mundo.

La producción de estudios históricos de los años setenta a la fecha ha sufrido un cambio vertiginoso, los enfoques se han diversificado y los actores sociales comprendidos se han ampliado y se han atendido aspectos novedosos de sus vidas, todo lo cual se ha visto reflejado en la historiografía relativa a lo político. En el siguiente apartado me ocuparé de mostrar algunas de las transformaciones que se pueden percibir en la producción historiográfica y con esos elementos, podré delinear los rasgos generales del código de lo político en la historiografía política relativa al siglo XIX sonoreense.

LAS TRANSFORMACIONES DE LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE EL SIGLO XIX MEXICANO

Hasta hace los años setenta los estudios históricos que atendían los problemas políticos del siglo XIX partían de una ruptura con la época colonial, por lo tanto, la historiografía referida a la colonia acababa casi siempre en 1810 y muy rara vez en 1821, esos once años que mediaban entre 1810 y 1821 daban origen a la historiografía de la independencia, en la que se hacía hincapié en demostrar que hubo un proceso en el cual se había fraguado la distancia entre esa etapa dominada por los españoles y la nueva fase en que los mexicanos se hacían cargo de su destino y adquirían una identidad mexicana. La historiografía relativa a la época independiente o mexicana consecuentemente principiaba en 1821 como si

el fin de la colonia hubiera significado el inicio de un mundo totalmente nuevo, sin relación con el anterior. Esta forma de analizar los acontecimientos encajaba muy bien con la historiografía partidista, tanto liberal como conservadora en que la colonia era un punto de referencia: los liberales condenaban esa época como una edad oscura, era la edad media del pasado nacional, el antiguo régimen que había sido superado; mientras que los conservadores la exaltaban como una época de estabilidad y tranquilidad destruida por el caos y la anarquía del nuevo sistema político. Así, unos y otros, se referían a esta etapa como algo fijo y sin relación con los acontecimientos posteriores. Los liberales marcaban su distancia, para mostrar la emergencia del régimen liberal, republicano que sería el principio de un futuro lleno de luz; en cambio los conservadores proponían no olvidar el legado español, las instituciones y la religión que daban identidad a la nación y por lo mismo proponían un orden cercano al de la colonia, ambas propuestas por radicales y antagónicas hacían difícil una comprensión del pasado.¹² Si bien ambos bandos tenían presente que la colonia había forjado gran parte de la identidad de la nueva nación; unos la caracterizaban negativamente como una forma de afirmar la época mexicana y otros la planteaban como

el principio del cual había que partir para entender la cultura de la nueva nación.

Evidentemente, si el punto de partida era la ruptura con España y la implantación de un nuevo régimen, las posiciones al respecto eran irreconciliables. Independientemente de las raíces histórico políticas que ambos grupos antagónicos compartían, como lo demostró Edmundo O' Gorman.¹³ Esto dificultaba la explicación del México del siglo XIX o lo pintaba en blanco y negro y no permitía entender los complejos procesos ocurridos en ese siglo, en el que hubo rupturas políticas coyunturales, pero también enormes continuidades en las prácticas políticas, que sin tomarse en cuenta no es posible entender la praxis política aquellos personajes, ni los intentos de formar gobiernos con estructuras distintas. A pesar del temprano llamado de atención que hizo Edmundo O' Gorman en 1967, para estudiar el siglo XIX atendiendo la compleja interacción cultural entre el pasado colonial y las prácticas políticas decimonónicas, estas consideraciones tuvieron poco eco en los estudios políticos y la ruptura con ese enfoque reduccionista y polarizado provino no de la historia política, y tampoco de los historiadores mexicanos sino a través de la historia económica y de diversos historiadores latinoamericanos y norteamericanos. Los trabajos emprendidos por Ciro Cardoso, John Coatsworth, Brading, etc., mostraron que había importantes continuidades entre la colonia y el siglo XIX.¹⁴

¹² Al respecto pueden revisarse los balances de Guadalupe Jiménez Codinach "Hacia una visión insurgente de los realistas", en *Memoria del Simposio de Historia Mexicanista*, Comité Mexicano de Ciencias Históricas/Gobierno del Estado de Morelos/ UNAM-IIIH, México, 1990 pp. 105-118 y Criston I. Archer "History of the independence of Mexico: Views and interpretations of 1810-1821" en *Memoria del Simposio de Historia Mexicanista*, Comité Mexicano de Ciencias Históricas/Gobierno del Estado de Morelos/ UNAM-IIIH, México, 1990, pp. 119-131.

¹³ Edmundo O'Gorman *La supervivencia política novohipana*, Universidad Iberoamericana, , tercera edición. (1967, primera edición), México, 1974.

¹⁴ Ciro Cardoso *Formación y desarrollo de la burguesía en México, siglo XIX, Siglo XXI*, México, 1980; John Coatsworth y Brading, *David Haciendas y ranchos del Bajío. León 1700-1860*, Grijalbo, Méxi-

Bajo esta óptica se plateó una perspectiva en que la interpretación del siglo XIX debía ser revisada a la luz de estas continuidades para entender el sentido de las rupturas, todo era cuestión de ubicar las fuentes y enfoques adecuados. Así, en los últimos años se han escrito un gran número de libros en los que la historia no termina ni empieza en 1821; es decir, se rebasó la periodización política tradicional. Incluso en varios de ellos se trata más bien de marcar el momento como una etapa de transición, cuyo inicio estaría marcado por las llamadas reformas borbónicas.¹⁵ No debe pasar desapercibido el cambio que ocurrió en este sentido, la periodización relativa a los procesos políticos ya no fue el eje rector de los trabajos, ahora el objeto de investigación planteaba la medición de su propio ciclo.

El enfoque de la dimensión política como acontecimiento coyuntural y realizado por grandes personalidades también fue superado y otro tipo de problemas se plantearon, tales como: rebeliones indígenas,

movimiento obrero, artesanos, demografía, familia, entre otros. Todos ellos tienen en común una forma nueva de ver las relaciones de la sociedad con el Estado y por ende los acontecimientos políticos, cuya dimensión se amplió y se volvió compleja, pues también se analizaron diversos niveles de intención, de organización y se halló que los procesos políticos son producto de una diversidad de fuerzas cuyo análisis no puede ser realizado con simples oposiciones.

Incluso parecía que cualquier estudio histórico, que se ocupara de lo político repetiría los mismos clichés de la historiografía tradicional, tan criticada y por ello prácticamente se dejó de escribir de manera directa sobre el poder y las grandes coyunturas políticas. Los héroes cayeron de su pedestal, los grandes procesos como la Reforma y la Independencia fueron vistos como parte un proceso mayor de clase o de grupo; los grandes personajes se fueron diluyendo y la historia de bronce fue vista con un recelo cada vez mayor. Por tanto, los actores y los temas de interés eran otros y sólo de refilón se tocaban las acciones del gobierno y casi podría decirse que lo político, no así la política, quedó fuera de las preocupaciones de los historiadores.¹⁶

Junto con la historia política tradicional también el centralismo que circunscribía a la historia mexicana a la historia del poder

co, 1986. Cuauhtémoc Velasco Ávila, *Estado y minería en México 1767-1910*, SEMIP, México, 1988

¹⁵ Por poner algunos ejemplos Serrano, José Antonio *Jerarquía Territorial y Transición política: Guanajuato 1790-1836*, COLMICH, México, 2001. Tío Vallejo, Gabriela *Antiguo Régimen y liberalismo: Tucumán, 1770-1830*, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina, 2001. Marichal, Carlos y Merino, Daniela *De colonia a nación, impuestos y política en México, 1750-1860*, COLMEX, México, 2001. Carmagnani, 2001. pp. 39-74 Marichal y Marino, 2001. Saúl Jerónimo Romero "Los ingresos fiscales en los proyectos de formación del estado de Sonora 1770-1830" en José Antonio Serrano Ortega et al. *Hacienda y política. Las finanzas públicas y los grupos de poder en la primera República Federal Mexicana*, COLMICH e Instituto Mora, México, 1998, 21-49 pp.

¹⁶ Sonia Pérez Toledo "El camino recorrido: la historiografía social sobre el siglo XIX mexicano" en Saúl Jerónimo y Carmen Váldes *Memorias del Primer Encuentro de Historiografía*, México, UAM-A, 1997, pp. 169- 189. En 1989 Francois Xavier Guerra se quejaba de la ausencia de la política en los estudios histórico mexicanos y latinoamericanos del siglo XIX, según documenta Rafael Rojas *La escritura de la independencia. El surgimiento de la opinión pública en México*, CIDE/Taurus, México, 2003, p. 9.

central a la ciudad de México y sus alrededores, fue desechado; las regiones cobraron su propia dimensión, así los trabajos de historia política no sólo abordaron la toma del poder nacional, sino también se analizaron los problemas políticos, económicos y sociales, estatales, locales y regionales, que en muchas ocasiones no marcharon a la par de los asuntos que antes se habían tomado como “nacionales” y que en una revisión desde la periferia no había tenido la relevancia que los estudios anteriores les asignaban. Un ejemplo, que se puede mencionar es el de la desamortización de los bienes de la iglesia, que tuvo un fuerte impacto en el Occidente, el Centro y el Sur del país, pero para todo el norte no tuvo significación alguna.

A fines de la década de los ochenta, el problema político vuelve a ser considerado, ahora por los estudiosos de las élites o de las familias poderosas y sus conexiones con el poder; en este contexto se inscriben los primeros trabajos de Ciro Cardoso, Mark Wasserman, Doris M. Ladd, Jaime Olveda, Garavaglia y Carlos Macías.¹⁷ Todas estas investigaciones, con excepción de la de

Doris Ladd, tienen en común que tratan sobre familias que hicieron negocios fuera de la ciudad de México, es decir, la dimensión regional está presente. Son trabajos realizados desde la perspectiva de la historia social, por tanto su interés es mostrar la manera en que estas familias formaron sus fortunas y las estrategias familiares que utilizaron para consolidar o ampliar su poderío.

En trabajos posteriores, otro grupo de autores se ocuparon de las relaciones de estas familias adineradas y el poder político. Los enfoques se polarizaron; por ejemplo, Dewitt Kenneth Pittman Jr. en su estudio sobre el estado de Morelos planteaba que había una división tajante entre Estado y los grupos de poder económico.¹⁸ El extremo contrario lo representó Stuart Voss, quien centró su análisis en las generaciones de la élite del noroeste, en el cual parece que todas las decisiones estratégicas sobre el crecimiento de fortunas y las relativas al poder político eran sólo un asunto de familia.¹⁹ El primero exageró la separación entre Estado y familias, de tal suerte que parece que hubiera proyectos hegemónicos bien definidos por ambas partes y cuyos intereses no coincidieran entre sí o que un grupo, siempre minoritario, imponía sus reglas al resto. El segundo, en cambio, extremó la unión de ambos factores, con un marcado énfasis en las familias, porque no habla de individuos sino de redes familiares, que a través de estrategias bien definidas lograban controlar todos los

¹⁷ Ciro Cardoso (Cord.), 1987; Mark Wasserman *Capitalistas, caciques y revolución. La familia terrazas de Chihuahua*, Grijalbo, México, 1987; Doris Ladd *La nobleza mexicana en la época de la independencia, 1780-1826*, FCE, México, 1984; Jaime Olveda *La oligarquía de Guadalajara. De las reformas borbónicas a la reforma liberal*, CONACULTA, México, 1997; Juan Carlos Garavaglia and Juan Carlos Grosso “Mexican elites of a Provincial Town: the landowners of Tepeaca 1700-1870”, en *Hispanic American Historical Review*, Duke Press University, Duke, 1990, pp. 255-295. David W. Walker Parentesco, *negocios y política. La familia Martínez del Río en México, 1823-1867*, Alianza Editorial, México, 1991 y Carlos Macías “El retorno a la Valenciana, las familias Pérez, Gálvez y Rul” en *Historia Mexicana*, Vol XXXVI, abril-junio, No. 4, 1987, pp. 643-661.

¹⁸ Pittman Dewitt *Hacendados, campesinos y políticos. Las clases agrarias y la instalación del Estado oligárquico en México, 1869-1876*, FCE, México, 1989, pp. 14-17.

¹⁹ Stuart F. Voss y Miles, 1990. pp. 25-27 y Stuart F., 1982.

ámbitos de la vida pública del siglo XIX, lo cual parece difícil de sostener.²⁰

Otras vertientes han enriquecido los estudios sobre el siglo XIX y han permitido la crítica de la historiografía de las élites y de la familia como explicación del fenómeno del poder; se trata tanto de los trabajos relativos a las finanzas públicas como instrumento de gobernabilidad, y los estudios que se ocupan de la representación y legitimidad política, en donde los procesos electorales ya no son vistos como trámites sino como procesos en los que es posible analizar la cultura política de la época y que al igual que en muchas otras partes del mundo liberal se buscaba encontrar un sistema adecuado para elegir representantes y que hubiera correspondencia entre los intereses del electorado y los electores.²¹

²⁰ Cfr. Saúl Jerónimo "Grupos de poder y representación política en Sonora. 1770-1911", El Colegio de México, Tesis de doctorado, México, 2003, en particular los capítulos II y V.

²¹ En este sentido los trabajos relativos a las Cortes de Cádiz y las consecuencias de su implantación han sido quizá los más abundantes, véase: Juan Domingo Vidargas del Moral "Elecciones constitucionales en la Sonora de 1814: Diputación de Álamos, cabildo en Ures", en *Memoria del XVII Simposio de historia y Antropología de Sonora*, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad de Sonora, Hermosillo, 1992; Antoni Annino "Cádiz y la revolución territorial de los pueblos mexicanos 1812-1821" en Antonio Annino (coord). *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX*, FCE, Buenos Aires, 1995; Marco Bellingeri "Las ambigüedades del voto en Yucatán. Representación y gobierno en una formación interétnica 1812-1829", en Antonio Annino (coord). *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX*, FCE, Buenos Aires, 1995; Nettie Lee Benson *La diputación provincial y el federalismo mexicano*, El Colegio de México, México, 1994. Marcelo Carmagnani "Territorios, provincias y estados: las transformaciones de los espacios políticos en México: 1750-1850" en Josefina Zoraida Vázquez (Coord.) *La fundación del Estado mexicano*, Nueva

Sin duda estos trabajos están construyendo el horizonte de lo político y la política en esta historiografía.

LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA SOBRE SONORA

Estas grandes tendencias tuvieron su expresión en la producción de textos sobre Sonora, en la que se pueden distinguir nuevamente dos grupos: los pioneros, formados en su mayoría fuera de la entidad, y una generación de jóvenes que ya se ha formado en las instituciones locales y que están publicando sus primeros trabajos. Los pioneros estudiaron en su mayoría en la UNAM, El Colegio de México, la ENAH, la UAM, Universidad Iberoamericana, y en algunas universidades norteamericanas; se trata de un grupo de historiadores que aportarían temáticas y problemas planteados en esos centros de investigación y docencia, dis-

Imagen, México, 1994. Otros con una visión de más largo plazo, o más relativos al último tercio del siglo XIX y principios del XX son los de: Marcelo Carmagnani "El liberalismo, los impuestos internos y el Estado federal mexicano, 1857-1911", en Carlos Marichal (comp.) *La economía mexicana: siglo XIX y XX*, El Colegio de México, México, 1992; Marcelo Carmagnani y Alicia Hernández "La ciudadanía orgánica mexicana, 1850-1910", en Hilda Sabato (coord.) *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*, Fideicomiso Historia de las Américas/El Colegio de México/FCE, México, 1999. Marcelo Carmagnani *Estado y Mercado. La economía pública del liberalismo mexicano, 1850-1911*, FCE/El Colegio de México, México, 1994, Saúl Jerónimo "Representación política y la Secretaría de Gobernación", en *Historia General de la Secretaría de Gobernación*, INEHRM, v. V, México, 2000 y Saúl Jerónimo "Grupos de poder y representación política en Sonora. 1770-1911", El Colegio de México, Tesis de doctorado, México, 2003, en particular el capítulo V.

tintas a las preocupaciones de los historiadores presentados en el grupo de la historiografía liberal, épica y nacionalista.

Una crítica que se puede hacer a algunos de estos trabajos, es que en un primer momento y bajo el impulso de la historia regional, se cayó en el exceso de desconectar los problemas relativos a Sonora de los del resto del país; pero en general se puede decir que ofrecieron una perspectiva académica y, lo que es un punto importante es que no entraron en conflicto con los historiadores tradicionales, sino que más bien convivieron con ellos. Hoy en día es ya evidente que la historia académica ha ganado terreno en materia de presencia y permanencia en la entidad; y ejemplo de ello es que aun en la Sociedad Sonorense de Historia que inicialmente agrupaba en su mayoría a aficionados y cronistas, hoy en día, cada vez son más los profesionales.

Estos pioneros ayudaron a profesionalizar e institucionalizar el quehacer histórico: con su colaboración se fundó en 1973 el Centro Regional del INAH; en 1982, El Colegio de Sonora; en 1987 el Departamento de Historia y Antropología de la Universidad de Sonora, y en ese mismo año iniciaron los cursos de la licenciatura en historia. Además, dos grandes proyectos le dieron coherencia a parte de la vida histórico académica de la entidad: los Simposios de Historia y Antropología cuya organización inicialmente a cargo de la Sociedad Sonorense de Historia, empezó en 1975; y el proyecto de la Historia General de Sonora auspiciado por el Gobierno del Estado de Sonora, que encabezaba Samuel Ocaña García. Es importante destacar la prioridad que ese gobierno dio a la promoción del trabajo cultural e histórico, pues aparte de patrocinar la Historia General de Sonora, también financió la reedición de

numerosos textos y documentos relativos a esta región, tanto de la época colonial como del siglo XIX, con lo que se realizó un buen trabajo de rescate de fuentes. Debe mencionarse asimismo, el rescate y conservación de archivos como el del Poder Judicial, el Histórico del Gobierno del Estado y algunos municipales, que han permitido el trabajo de muchos historiadores, aunque en este terreno queda mucho por hacer todavía. Entre otras, profesionalizar el servicio en los archivos, publicar catálogos de los fondos, diferenciar los archivos administrativos de los históricos, garantizar el acceso de los investigadores a la documentación, establecer cuotas de reproducción accesible y acorde a los fines de investigación, mejorar la infraestructura para la guarda, custodia y consulta de los acervos.

La producción historiográfica a partir de los años ochenta es abundante y, como ya he mencionado, se caracteriza por proponer una problemática variada y compleja, tanto por las tendencias establecidas por la historiografía aquí descritas, como por la formación de los autores, algunos de ellos economistas, sociólogos o antropólogos, que presentaron estudios históricos con enfoques novedosos y multidisciplinarios en los que se cruzaban diversos tratamientos teóricos. *Grosso modo* podemos establecer dos etapas una que comprende la década de los años ochenta en la que los pioneros empezaron a publicar los resultados de sus investigaciones y toda esa década fue sentando las bases de una red de investigadores, que se han mantenido en comunicación constante,²² y una segun-

²² Stuart F. Voss *On the periphery of nineteenth-century Mexico Sonora and Sinaloa, 1810-1877*, Ariz. University of Arizona, Tucson [c1982]; José Velasco Toro *La rebelión yaqui ante el avance del capitalis-*

da en que se institucionalizó el quehacer historiográfico en la entidad. Las temáticas siguieron siendo los yaquis, con una visión muy cercana a la planteada por Fábila y Spiecer, destacando la resistencia yaqui al dominio del gobierno mexicano,²³ la revolución mexicana, las misiones y sus vicisitudes en el siglo XIX, las inversiones extranjeras en Sonora, y las invasiones filibusteras.

Sin embargo, los periodos analizados ya no se sujetaron a los momentos coyunturales de la política, en parte debido a ese "desprestigio" de la historia política que ya he mencionado, y también porque los historiadores comprendieron que los periodos de los diversos objetos y sujetos de estudio planteaban sus propias

periodizaciones. En otras palabras, se veía que la definición de los tiempos históricos estaba ligada a muchos más factores que los indicados por la periodización política tradicional que, en términos generales, era producto de la visión centralista de la historiografía precedente. Por ello, los estudios comprendieron ahora periodos que atravesaban de la colonia a la época independiente o del siglo XIX al XX según lo requerían los sujetos y objetos de estudio. De esta etapa vale la pena destacar el trabajo constante de Cynthia Radding, quien, desde el Centro Regional del Noroeste del Instituto Nacional de Antropología e Historia, fue planteando temas novedosos con rigor académico y amplia documentación; sus trabajos estudian problemas a lo largo de periodos amplios que permiten su comprensión en función de periodizaciones no tradicionales; asimismo es importante reconocer el trabajo de rescate de fuentes que ha realizado y que ha servido para los estudios de otros investigadores.²⁴

Otro libro inspirador fue el de Stuart Voss, texto que Ignacio Almada señala como el mejor libro que se ha escrito sobre el siglo XIX sonorense. Desde mi punto de vista, el éxito de la interpretación propuesta en *On the periphery of nineteenth-century Mexico Sonora and Sinaloa, 1810-1877*, en parte se debió a que sus planteamientos

mo en Sonora durante el siglo XIX, Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1985; Ana Rosa Suárez Arguello *El interés expansionista norteamericano en Sonora 1848-1861*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986; Ana Rosa Suárez Arguello *Un duque norteamericano para Sonora*, Dirección General de Publicaciones, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990; Héctor Aguilar Camín *La frontera nómada Sonora y la Revolución Mexicana*, Secretaría de Educación Pública, México, 1985; Cynthia Radding de Murrieta *Sonora una historia compartida* Por... y Juan José Gracida, Instituto José María Luis Mora, México, 1989; Gregorio Torres Mora *Entrepreneurs in nineteenth century Sonora*, University Microfilms internacional, Ann Arbor, Mich. 1987; Radding de Murrieta *Las estructuras socioeconómicas de las misiones de la Pimería Alta 1768-1850*, Centro Regional del Noroeste/INAH, Hermosillo, 1979; Cicile Gouy-Gilbert *Une résistance indienne: les Yaquis du Sonora* / Introduction de Michel Antochiw K, Lyon, Fidirop, France, 1983.

²³ Cfr. Saúl Jerónimo Romero "Visión historiográfica de los yaquis" en *Memoria del XXI Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, Hermosillo, UNISON, 1998, Hermosillo, pp. 475-488.

²⁴ Por mencionar algunos de sus trabajos: Cynthia Radding *Las estructuras socioeconómicas de las misiones de la Pimería Alta 1768-1850*, Centro Regional del Noroeste/INAH, Hermosillo, 1979; *Wandering peoples colonialism, ethnic spaces, and ecological frontiers in northwestern Mexico, 1700-*, Duke University, 1997:

Entre el desierto y la sierra. Las naciones O'odham y tegüima de Sonora 1530-1840, Ciesas, México, 1999.

coincidían con las historias tradicionales escritas en el periodo liberal, épico, nacionalista, en el que parecía que el devenir histórico en la entidad se debía a la acción de algunas familias poderosas de la región, como lo muestran los libros escritos sobre los Almada, los Elías González, Plácido, Vega, Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Ramón Corral entre otros.²⁵

La segunda etapa de estos pioneros, es la que inicia a partir de la década de los noventa, en que estos investigadores publican el resultado de su labor investigativa, y un importante número de textos son auspiciados y publicados por instituciones locales y nacionales.²⁶ El proceso de cons-

trucción de muchos de estos trabajos se puede observar a través de las ponencias que sus autores han presentado en los Simposios de Historia y Antropología de

²⁵ Cfr. Albert Stagg *Los Almada de Álamos 1783-1867*, Edición de Joaquín S. Almada Urrea, México, 1983; Armando Chomina Elías *Compendio de datos históricos de la familia Elías*, Edición del autor, Hermosillo, 1986; Antonio Nakayama *Realidad y mito de Plácido Vega*, Centro de Estudios del Noroeste, (Col. Documentos para la historia de Sinaloa, No. 3), Culiacán, 1993. Juan Antonio Rubial Corella, *Carlos R. Ortiz, el federalista*, Porrúa, México, 1984.

²⁶ Véase la enorme producción de estos años y la cantidad de textos publicados por instituciones académicas y gubernamentales de la entidad: Rubén Salmerón *La formación regional, el mercado local y el poder de la oligarquía en Sonora 1740-1840*, Universidad de Sonora, Instituto de Investigaciones Históricas, Hermosillo, 1990; José Luis Trueba Lara *Los chinos en Sonora una historia olvidada*, editorial, 1987; Mary Isabel O'Connor *Ethnicity and economic development the Mayos of Sonora*, University Microfilms International, Ann Arbor, Mich., 1991; Ignacio Almada Bay, *Francia en Sonora* [por] Guadalupe Beatriz Aldaco E. [y otros] Hermosillo Instituto Sonorense de Cultura, Hermosillo, 1993, Cynthia Radding de Murrieta *Wandering peoples colonialism, ethnic spaces, and ecological frontiers in northwestern Mexico, 1700-*, Duke University, Duke, 1997; Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva *Las élites regionales y la formación del estado de Sonora, 1790-1831*, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México, 1995; Cynthia Radding de Murrieta *Entre el desierto y la*

sierra: las naciones O'odham y Tegüüma de Sonora, 1530-1840, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1995; Raquel Padilla Ramos *Yucatán, fin del sueño yaqui: el tráfico de los yaquis y el otro triunvirato*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1995; Jorge Murillo Chisem *Apuntes para la historia de Guaymas*, Gobierno del Estado de Sonora, Instituto Sonorense de Cultura, Hermosillo, 1990; Ignacio del Río *La aplicación regional de las reformas borbónicas en Nueva España: Sonora y Sinaloa, 1768-1787*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995; Saúl Jerónimo Romero *La privatización de la tenencia de la tierra en Sonora 1740-1860*, Secretaría de Educación y Cultura, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1995; José Marcos Medina Bustos *Vida y muerte en el antiguo Hermosillo, 1773-1828: un estudio demográfico y social basado en los registros parroquiales*, Secretaría de Educación y Cultura, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997; Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva, *Sonora y la guerra con Estados Unidos / Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva Incluido en: México al tiempo de su guerra con Unidos, 1846-1848*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 481-498; *División territorial del Estado de Sonora de 1810 a 1995* / Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1996. Ignacio Almada Bay, *Historia panorámica del Congreso del Estado de Sonora, 1825-2000* / Ignacio Almada Bay y José Marcos Medina Bustos, *Sonora, tierra en «guerra viva»: visiones sobre una sociedad de frontera, 1822-1850: un análisis historiográfico de cinco memorias estadísticas de la época de oriundos de la región*, Tesis de maestría en historiografía de México, UAM-A, México 1998.; *Empire of sand: the Seri Indians and the struggle for Spanish Sonora, 1645-1803* / compiled and edited by Thomas E. Sheridan, Tucson, Ariz.: University of Arizona, c1999; Juan José Gracida Romo, *La llegada de la modernización a Sonora: establecimiento del ferrocarril, 1880-1897*, Universidad de Sonora, Hermosillo, 2001, 172 p. 493 p.; Saúl Jerónimo Romero *Grupos de poder, legitimidad y representación política, Sonora 1770-1911* Tesis (Doctor en Historia)– El Colegio de Méxi-

Sonora, foro en el que se han expuesto proyectos, avances y resultados de investigación, que en sus versiones más acabadas se han convertido en libros. Sin duda, el espacio académico que brinda el Simposio forma parte importante de la vida intelectual y académica no sólo de la entidad, sino del noroeste, pues aparte de las temáticas relativas a Sonora también se presentan muy diversos trabajos relativos a Sinaloa, Chihuahua, Baja California y Arizona.²⁷

co, Centro de Estudios Históricos, México, 2003, 365 p.; Miguel Tinker Salas *In the shadow of the eagles: Sonora and the transformation of the border during the porfiriato*, University of California, Berkeley, Calif., 1997, 347 p.; *A frontier documentary: Sonora and Tucson, 1821-1848* / edited by Kieran McCarty; with a foreword by James E. Officer, University of Arizona, Tucson, Ariz., 1997, 145 p.

²⁷ Avances de investigación y resultados de las mismas de los siguientes libros fueron presentados en diversos simposios. Ignacio Del Río *La aplicación regional de las reformas borbónicas en Nueva España. Sonora y Sinaloa 1768-1787*, UNAM-IIH, México, 1995; Sergio Ortega *Un ensayo de historia regional. El noroeste de México 1530-1880*, UNAM-IIH, México, 1993 y *Breve historia de Sinaloa*, FCE, México, 1999; Evelyn Hu de Hart, 1981; Gregorio Mora Torres *Entrepreneurs in nineteenth century Sonora*, Universidad de California, California, USA, 1987; Juan Manuel Romero Gil *La minería en el noroeste de México: Utopía y realidad 1850-1910*, Plaza y Valdes, México, 2001; Hector Aguilar Camín *La frontera nómada. Sonora y la Revolución Mexicana*, SEP/Siglo XXI, México, 1985; Rubén Salmerón *El poder y el Estado en Sonora. 1830-1846*, Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras/UNAM, México, 1998; Evelyn Hu de Hart *Missionaries, Miners and Indians, Spanish Contact with the Yaqui Nation of Northwestern New Spain, 1533-1820*, The University of Arizona Press, Tucson, 1981. El catálogo de las ponencias presentadas en los simposios se publicó en versión electrónica en Aarón Grajeda, 2000; Saúl Jerónimo *De las misiones a los ranchos y haciendas. La privatización de la tenencia de la tierra en Sonora 1740-1860*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1995.

En esta segunda etapa, las temáticas se ampliaron, otros grupos indígenas fueron incluidos en las preocupaciones de estos historiadores: entre los más trabajados mayos y seris, pero también otros como los pimas fueron objeto de estudio. La tenencia de la tierra, las relaciones entre grupos de poder y mercado, así como con los espacios de poder político. El ferrocarril y sus impactos sociales, la colonización y los efectos en el medio ambiente, la minería, el comercio y las finazas públicas, la historia demográfica y la historia de ciudades como Hermosillo y Guaymas, la historia de las divisiones territoriales. La participación de Sonora en la guerra del 47 también ya ha sido tratada con estudios monográficos con lo que dejaron de existir los temas tabú, pues se dejó de entender a la historia como un juicio sobre los actores y se comprendió que aquellos habitantes del siglo XIX eran hombres de carne y hueso, con contradicciones propias de todo ser humano. También se percibe un regreso a temáticas políticas, asuntos como la representación política, la constitución de los cabildos, los procesos electorales, las relaciones fronterizas, los trabajadores sonorenses y la emigración china, entre otros muchos, son objeto de indagaciones en las que se construye un código de lo político.

Más recientemente, egresados de la carrera de historia de la Universidad de Sonora como Aarón Grajeda, Marcos Medina y Zulema Trejo, entre otros, empiezan a abrir sus propios campos de investigación y algunos de ellos han sido galardonados con premios nacionales, por trabajos que contribuyen a la construcción del conocimiento histórico; con la producción de los jóvenes historiadores el proceso de institucionalización se empieza a hacer patente, pues ya existen las instituciones, las

publicaciones, la red de investigadores y la nueva camada de historiadores.

Sin duda, hay una comunidad activa, con fuertes redes hacia otras instituciones ocupadas de la investigación histórica. Las instituciones que han auspiciado la investigación, la publicación de estudios y la difusión del discurso histórico relativo a Sonora y las regiones de las que forma parte, entre las más importantes puedo señalar las siguientes: Centro Regional del INAH, CIESAS, El Colegio de México, El Colegio de Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Secretaría de Educación Pública, Sociedad Sonorense de Historia, Universidad de Sonora, Universidad de Arizona, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Nacional Autónoma de México, en particular los Institutos de Investigaciones Históricas y Antropológicas. Si bien es cierto que la mayoría de las instituciones que han participado en la producción historiográfica relativa a la entidad, están ubicadas fuera de la entidad, también lo es, que la producción realizada e impulsada por instituciones situadas en el estado es amplia e importante, lo que promueve foros de discusión, redes de comunicación entre colegas de la localidad y de otras partes del país y del mundo interesados en problemas afines o relativos exclusivamente a Sonora, lo que indica que la práctica historiográfica tiene un grado de profesionalización y de intercambio importante y todavía excepcional en el conjunto nacional.

CÓDIGO POLÍTICO

A lo largo de este ensayo he mostrado cómo se ha ampliado el espectro de lo político: en un primer momento, la concepción en

la que lo político estaba referido a los procesos coyunturales: la independencia, el centralismo, la revolución liberal, el porfiriato y en la que importaba destacar las acciones de los grandes hombres, los héroes, y la forma en que el discurso histórico se usaba para juzgar, para fomentar el nacionalismo o para hacer reclamos hacia las autoridades nacionales por el olvido en que se tenía a esta entidad. En una segunda etapa, he mostrado el proceso mediante el cual se amplió el espectro de los actores históricos, así aparecieron los trabajadores, las mujeres, los empresarios, las familias, entre otros, los temas también se diversificaron: la educación, la tenencia de la tierra, la iglesia, las misiones y muchos más; se usaron periodizaciones distintas a las que habitualmente atendían a las grandes coyunturas políticas; se buscó comprender los complejos procesos sociales que dan origen a las acciones humanas y se despolitizaron los fines de las investigaciones históricas, con lo que temas que anteriormente no se habían abordado fueron objeto de estudio. Además, el análisis de los procesos históricos se hizo utilizando más herramientas técnicas, y con enfoques multidisciplinarios surgidos tanto de la formación de quienes hacían estos estudios como por las exigencias que las propias investigaciones plantearon.

Una nueva etapa está en construcción, el regreso de las problemáticas políticas: bajo una óptica en la que se intenta descifrar los valores y la cultura subyacente en los códigos políticos, la constitución de instituciones, y la participación de todos aquellos que formaron parte de los espacios políticos; se analizan los valores sociales implícitos en las prácticas políticas y se trata de reconstruir la forma en que la sociedad volvió operativos los códigos legales, que a pesar de ser parte de un sistema

nacional la forma en que se entendió fue distinta de acuerdo a las características históricas y locales. Así asuntos relacionados con la gobernabilidad, las finanzas públicas, las formas organizativas de los procesos electorales, las organizaciones sociales y sus luchas han sido visitadas con esta perspectiva, que sin duda abre nuevos retos a la investigación histórica.

LAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN EN BUSCA DE HISTORIADORES

Los retos y campos son muchos por cubrir en la historiografía política, pero generaciones nuevas de historiadores y de investigadores podrán realizar la tarea. Algunas de las problemáticas que me parece pueden quedar incluidas en esta nueva perspectiva de lo político son las siguientes:

1. Una visión de conjunto que abarque espacio, poder político y demografía.
2. Conformación de sistemas de justicia.
3. Empresarios y poder político.
4. Rebeliones indígenas (formas de lucha y organización)
5. Formas de organización política: logias, partidos políticos, grupos de presión, etc.
6. Relaciones entidad federativa y la federación, gobiernos estatales y municipios.
7. Gobiernos locales y municipales.
8. Conformación de los espacios públicos, fiestas cívicas.
9. Construcción de espacios simbólicos (Imágenes, monumentos, cementerios, etcétera).
10. Construcción de discursos e imaginarios histórico-políticos
11. Instituciones de educación superior y sus procesos de socialización de los discursos políticos.

12. Sistemas de integración macroeconómica y macroeconómica.
13. Formas de relación entre la autoridad y la sociedad
14. Gobernabilidad política.
15. Arquitectura pública y privada.
16. Tradiciones políticas.
17. Xenofobia.
18. Cultura política.
19. Identidades políticas y culturales.
20. Estudios historiográficos sobre autores, temas, corrientes.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Roberto *Apuntes históricos sonorense. La conquista espiritual del yaqui y del mayo*, Imprenta Aldina, México, 1949.
- ACUÑA, Rodolfo *The times of Ignacio Pesqueira Sonora, México, 1856-1876*, Faculty of the Graduate School, University of Southern California, California, 1968.
- A *frontier documentary: Sonora and Tucson, 1821-1848* / edited by Kieran McCarty ; with a foreword by James E. Officer, University of Arizona, Tucson, Ariz., 1997.
- AGUILAR CAMÍN, Héctor *La frontera nómada Sonora y la Revolución Mexicana*, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.
- ALMADA BAY, Ignacio *Francia en Sonora* [por] Guadalupe Beatriz Aldaco E. [y otros] Hermosillo Instituto Sonorense de Cultura, Hermosillo, 1993.
- ALMADA BAY, Ignacio *Historia panorámica del Congreso del Estado de Sonora, 1825-2000*, Cal y Arena, México, 2001.
- ALMADA, Francisco R. *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, Chihuahua, s.p.i., 1852.

- ALONSO Fabila *Las tribus yaquis de Sonora su cultura y anhelada autodeterminación*, Departamento de Asuntos Indígenas, México, 1940.
- ANNINO, Antonio "Cádiz y la revolución territorial de los pueblos mexicanos 1812-1821" en Antonio Annino (coord). *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX*, FCE, Buenos Aires, 1995.
- ARCHER, Criston I. "History of the independence of Mexico: Views and interpretations of 1810-1821" en *Memoria del Simposio de Historia Mexicanista*, Comité Mexicano de Ciencias Históricas/Gobierno del Estado de Morelos/UNAM-IIIH, México, 1990.
- BELLINGERI, Marco "Las ambigüedades del voto en Yucatán. Representación y gobierno en una formación interétnica 1812-1829", en Antonio Annino (coord). *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX*, FCE, Buenos Aires, 1995.
- BENSON, Nettie Lee *La diputación provincial y el federalismo mexicano*, El Colegio de México, México, 1994.
- BERBER CALVO, Laureano *Nociones de historia de Sonora*, Cruz Galvez, Hermosillo, 1941 (reeditado por Porrúa en 1958).
- CARDOSO, Ciro *Formación y desarrollo de la burguesía en México, siglo XIX*, Siglo XXI, México, 1980.
- CARMAGNANI, Marcelo "El liberalismo, los impuestos internos y el Estado federal mexicano, 1857-1911", en Carlos Marichal (comp.) *La economía mexicana: siglo XIX y XX*, El Colegio de México, México, 1992.
- "Territorios, provincias y estados: las transformaciones de los espacios políticos en México: 1750-1850" en Josefina Zoraida Vázquez (Coord.) *La fundación del Estado mexicano*, Nueva Imagen, México, 1994.
- *Estado y Mercado. La economía pública del liberalismo mexicano, 1850-1911*, FCE/El Colegio de México, México, 1994.
- y Alicia HERNÁNDEZ "La ciudadanía orgánica mexicana, 1850-1910", en Hilda Sabato (coord.) *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*, Fideicomiso Historia de las Américas/El Colegio de México/FCE, México, 1999.
- CHOMINA ELÍAS, Armando *Compendio de datos históricos de la familia Elías*, Edición del autor, Hermosillo, 1986.
- COATSWORTH, John y David BRADING *Haciendas y ranchos del Bajío. León 1700-1860*, Grijalbo, México, 1986.
- CORBALÁ ACUÑA, Manuel Santiago *Álamos de Sonora*, Libros de México, México, 1977.
- DABDOUB, Claudio *Historia del Valle del yaqui*, Manuel Porrúa, México, 1969.
- DELMAR, León Beene *Sonora in the age of Ramon Corral, 1875-1900*, University of Arizona, Tucson, 1972.
- DEL RÍO, Ignacio *La aplicación regional de las reformas borbónicas en Nueva España: Sonora y Sinaloa, 1768-1787*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995.
- DEWITT, Pittman *Hacendados, campesinos y políticos. Las clases agrarias y la instalación del Estado oligárquico en México, 1869-1876*, FCE, México, 1989.
- División territorial del Estado de Sonora de 1810 a 1995* / Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1996.
- Empire of sand : the Seri Indians and the struggle for Spanish Sonora, 1645-1803* / compiled and edited by Thomas E. Sheridan, Tucson, Ariz. : University of Arizona, c1999.

- FORBES, Robert A. *Crabb's filibustering Expedition in Sonora, 1857*, Silhouettes, Tucson, 1962.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos and Juan Carlos Grosso, "Mexican elites of a Provincial Town: the landowners of Tepeaca 1700-1870", en *Hispanic American Historical Review*, Duke Press University, Duke, 1990.
- GLANTZ, Margo *Un folletín sobre la aventura del conde Raussett-Boulbon en Sonora*, edición y prólogo de ... Textos de Hypolite Coppey y otros, SEP, México, 1973.
- GOUY-Gilbert Cicile *Une risistance indienne: les Yaquis du Sonora* / Introduction de Michel Antochiw K, Lyon, Fidirop, France, 1983.
- GRACIDA ROMO, Juan José *La llegada de la modernización a Sonora: establecimiento del ferrocarril, 1880-1897*, Universidad de Sonora, Hermosillo, 2001.
- HERNÁNDEZ SILVA, Héctor Cuauhtémoc *Las elites regionales y la formación del estado de Sonora, 1790-1831*, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, México, 1995.
- "Comentarios a la ponencia: La historiografía sonorenses en la primera mitad del siglo XIX de Ismael Valencia" en Balance de dos décadas de producción historiográfica en los Simposios de Historia y Antropología 1975-1995. *Memoria del XX Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, 1996*.
- Sonora y la guerra con Estados Unidos / Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva, Incluido en: *México al tiempo de su guerra con Unidos, 1846-1848*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- HU-DE-HART, Evelyn *Resistance and Survival: a History of the Yaqui Peoples's Struggle for autonomy, 1533-1910*, dissertation, Ann Arbor, 1979.
- . *Missionaries, Miners and Indians, Spanish Contact whith the Yaqui Nation of Northwestern New Spain, 1533-1820*, The University of Arizona Press, Tucson, 1981.
- JIMÉNEZ CODINACH, Guadalupe "Hacia una visión insurgente de los realistas", en *Memoria del Simposio de Historia Mexicanista*, Comité Mexicano de Ciencias Históricas/Gobierno del Estado de Morelos/ UNAM-IIH, México, 1990.
- JERÓNIMO ROMERO, Saúl *La privatización de la tenencia de la tierra en Sonora 1740-1860*, Secretaría de Educación y Cultura, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1995.
- *De las misiones a los ranchos y haciendas. La privatización de la tenencia de la tierra en Sonora 1740-1860*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1995.
- "Los ingresos fiscales en los proyectos de formación del estado de Sonora 1770-1830" en José Antonio Serrano Ortega, et al., *Hacienda y política. Las finanzas públicas y los grupos de poder en la primera República Federal Mexicana*, Colmich e Instituto Mora, México, 1998.
- "Visión historiográfica de los yaquis" en *Memoria del XXI Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, Hermosillo, UNISON, Hermosillo, 1998.
- "Representación política y la Secretaría de Gobernación", en *Historia General de la Secretaría de Gobernación*, INEHRM, v. V, México, 2000.
- "Grupos de poder y representación política en Sonora. 1770-1911", El Colegio de México, Tesis de doctorado, México, 2003.
- KESSELL, John L. *Friars, soldiers, and reformers Hispanic Arizona and the Sonora mission frontier, 1767-1856*, University of Arizona, Tucson, 1976.

- LADD, Doris *La nobleza mexicana en la época de la independencia, 1780-1826*, FCE, México, 1984.
- LAUGHLIN, Edward Douglas *The Yaqui Gold*, Ed. the Naylor Co., San Antonio, 1943.
- LUHMANN, Niklas "La política entre modernidad y postmodernidad" en Antonella Atilli. *La política y la izquierda de fin de siglo*, Cal y Arena, México, 1997.
- MACÍAS, Carlos "El retorno a la Valenciana, las familias Pérez, Gálvez y Rul." En *Historia Mexicana*, Vol xxxvi, abril-junio, No. 4, 1987.
- MAE GIESE, Anna, *The Sonoran triumvirate* preview in Sonora: 1910-1920, University of Florida, Florida, 1975.
- MARICHAL, Carlos y MARINO, Daniela *De colonia a nación impuestos y política en México, 1750-1860*, COLMEX, México, 2001.
- MEDINA, José Marcos, *Vida y muerte en el antiguo Hermosillo 1773-1828*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997.
- . "Sonora, tierra en «guerra viva»: visiones sobre una sociedad de frontera, 1822-1850: un análisis historiográfico de cinco memorias estadísticas de la época de es oriundos de la región," Tesis de maestría en historiografía de México, UAM-A, México 1998.
- MORA TORRES, Gregorio *Entrepreneurs in nineteenth century Sonora*, Universidad de California, California, USA, 1987.
- MURILLO CHISEM, Jorge *Apuntes para la historia de Guaymas*, Gobierno del Estado de Sonora, Instituto Sonorense de Cultura, Hermosillo, 1990.
- NAKAYAMA, Antonio *Realidad y mito de Plácido Vega*, Centro de Estudios del Noroeste, (Col. Documentos para la historia de Sinaloa, No. 3), Culiacán, 1993.
- O'CONNOR, Mary Isabel *Ethnicity and economic development the Mayos of Sonora*, University Microfilms Internacional, Ann Arbor, Mich., 1991.
- O'GORMAN, Edmundo *La supervivencia política novohipana*, Universidad Iberoamericana, México, 1974, tercera edición. (1967, primera edición).
- . "Fantasmas en la narrativa historiográfica", *Historia y Grafía*, UIA, México, 1995, No. 5.
- OLEA, Hector R. *La primera imprenta en las provincias de Sonora y Sinaloa*, Imprenta y Fotograbado de Aurelio Villegas, México, 1943.
- . *Infidencias de fray Bernardo del Espíritu Santo, obispo de Sonora*, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1946.
- OLVEDA, sjaime *La oligarquía de Guadalajara. De las reformas borbónicas a la reforma liberal*, CONACULTA, México, 1997.
- ORTEGA, Sergio *Un ensayo de historia regional. El noroeste de México 1530-1880*, UNAM.IIH, México, 1993.
- . *Breve historia de Sinaloa*, FCE, México, 1999.
- PADILLA RAMOS, Raquel *Yucatán, fin del sueño yaqui: el tráfico de los yaquis y el otro triunvirato*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1995.
- PÉREZ TOLEDO, Sonia, "El camino recorrido: la historiografía social sobre el siglo XIX mexicano" en Saúl Jerónimo y Carmen Valdez. *Memorias del Primer Encuentro de Historiografía*, México, UAM-A, 1997.
- RADDING DE MURRIETA, Cynthia *Las estructuras socioeconómicas de las misiones de la Pimería Alta 1768-1850*, Centro Regional del Noroeste/INAH, Hermosillo, 1979.
- RADDING DE MURRIETA, Cynthia *Sonora una historia compartida* Por... y Juan José Gracida, Instituto José María Luis Mora, México, 1989.
- . *Wandering peoples colonialism, ethnic spaces, and ecological frontiers in northwestern Mexico, 1700-*, Duke University, 1997.

- *Entre el desierto y la sierra. Las naciones O'odham y tegüima de Sonora 1530-1840*, CIESAS, México, 1999.
- RAMÍREZ CABAÑAS, Joaquín *Gastón de Raousset conquistador de Sonora*, Ediciones Xóchitl, México, 1941.
- RIVERA, Antonio G. *La revolución en Sonora*, Arana, México, 1969.
- ROJAS, Rafael *La escritura de la independencia. El surgimiento de la opinión pública en México*, CIDE/Taurus, México, 2003.
- ROMERO GIL, Juan Manuel *La minería en el noroeste de México: Utopía y realidad 1850-1910*, Plaza y Valdes, México, 2001.
- ROSANVALLON, Pierre *Por una historia conceptual de lo político*, FCE, México, 2003.
- RUBIAL CORELLA, Juan Antonio *Memoria festivos conmemorativos del sesquicentenario de Hermosillo como ciudad, 1828-1978 y del centenario como capital definitiva del Estado de Sonora, 1879-1979*, Libros de México, México, 1979.
- *Y Caborca se cubrió de gloria, la expedición filibustera de Henry Crabb a Sonora*, Porrúa, México, 1971.
- Carlos R. Ortiz *El federalista*, Porrúa, México, 1984.
- SALMERÓN, Rubén *La formación regional, el mercado local y el poder de la oligarquía en Sonora 1740-1840*, Universidad de Sonora, Instituto de Investigaciones Históricas, Hermosillo, 1990.
- *El poder y el Estado en Sonora. 1830-1846*, Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras/UNAM, México, 1998.
- SERRANO, José Antonio *Jerarquía Territorial en Transición política: Guanajuato 1790-1836*, Colmich, México, 2001.
- SOBARZO FIMBRES, Horacio Enrique *Crónica de la aventura de Raousset-Boulbon en Sonora*, Manuel Porrúa, México, 1954.
- SPIECER, Edward H., *Cycles of conquest. The impact of Spain, Mexico and United States and the Indians of Southwest 1853-1960*, University of Arizona Press, Tucson, 1962.
- STAGG, Albert *Los Almada de Álamos 1783-1867*, Edición de Joaquín S. Almada Urrea, México, 1983.
- STEVEN, Robert Conway *Mexico's forgotten frontier a history of Sonora 1821-1846*, California, University of California, Berkeley, 1964.
- SUÁREZ ARGUELLO, Ana Rosa "Los intereses de Jequet en Sonora", en *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, vol. núm. 9, pp. 21-34, UNAM, México, 1988.
- *El interés expansionista norteamericano en Sonora 1848-1861*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986.
- *Un duque norteamericano para Sonora*, Dirección General de Publicaciones, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990.
- TINKER SALAS, Miguel *In the shadow of the eagles: Sonora and the transformation of the border during the porfiriato*, University of California, Berkeley, Calif., 1997.
- TIO VALLEJO, Gabriela *Antiguo Régimen y liberalismo: Tucumán, 1970-1830*, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina, 2001.
- TORRES MORA, Gregorio *Entrepreneurs in nineteenth century Sonora*, University Microfilms internacional, Ann Arbor, Mich. 1987.
- TRUEBA LARA, José Luis *Los chinos en Sonora una historia olvidada*, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1990.
- VELASCO ÁVILA, Cuauhtémoc *Estado y minería en México 1767-1910*, SEMIP, México, 1988.

- VELASCO TORO, José *La rebelión yaquí ante el avance del capitalismo en Sonora durante el siglo XIX*, Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1985.
- VIDARGAS DEL MORAL, Juan Domingo "Elecciones constitucionales en la Sonora de 1814: Diputación de Álamos, cabildo en Ures", en *Memoria del XVII Simposio de historia y Antropología de Sonora*, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad de Sonora, Hermosillo, 1992.
- VILLA, Eduardo W. *Compendio de historia del estado de Sonora*, Patria Nueva, México, 1937.
- VOSS, Stuart F. *On the periphery of nineteenth-century Mexico Sonora and Sinaloa, 1810-1877*, Ariz. University of Arizona, Tucson [c1982].
- WALKER, David W. *Parentesco, negocios y política. La familia Martínez del Río en México, 1823-1867*, Alianza Editorial, México, 1991.
- WASSERMAN, Mark *Capitalistas, caciques y revolución. La familia terrazas de Chihuahua*, Grijalbo, México, 1987.
- WYLLYS, Rufus Kay *The French in Sonora, 1850-1854: the story of French adventurers from California into Mexico*, University of California, Berkeley, Calif., 1932.